



13450 - Pierdo la paciencia con los fumadores, ¿Qué debería hacer?

Pregunta

Soy un estudiante musulmán y los fumadores me ponen de mal humor. Pierdo la paciencia cuando alguien está fumando, sé que esto es egoísta pero no puedo respirar, mis ojos se enrojecen y me mareo cuando alguien fuma. Mi madre dice que debería controlarme, pero siempre respondo que no es mi culpa. Sé que soy yo quien debo controlarme pero aunque trato no puedo hacerlo. He leído mucho de este sitio pero no encontré nada relacionado con estas situaciones. ¿Hay algo que pueda hacer?, ¿Es un error perdonable?

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

Primero:

Fumar es una de las cosas que están prohibidas. Para más información de la evidencia de por qué es prohibido, por favor lea la pregunta número [1812](#).

Segundo:

Si todas las personas pudieran vivir en este mundo de acuerdo a sus deseos y anhelos, no habría miseria y este mundo no sería descripto como una penuria; no habría problemas que necesiten ser tratados y resueltos. Pero en realidad esta vida es una mezcla de dulce y amargo. Cada uno de nosotros trata de vivir su vida de acuerdo con sus deseos y anhelos, deseando que los otros lo entiendan. Pero hay muchos obstáculos en el camino. ésta es la realidad de este mundo, no importa cuánto placer encontremos en él, al final terminará con pena y arrepentimiento.

Los sentimientos de enfado que experimenta como una reacción hacia los que fuman frente a usted son justificados. En verdad, iría más lejos y diría que la mayoría de la gente sabia estaría de



acuerdo con usted, porque el hombre por naturaleza siente repulsión hacia las malas acciones, además del hecho que este humo lo daña físicamente.

Pero la persona debe entender cómo puede expresar sus sentimientos hacia las cosas, y debe encontrar la mejor manera de expresar estos sentimientos en diferentes situaciones que le disgusten. Cuando una persona puede traspasar este obstáculo en forma exitosa, habrá dado un importante paso para alcanzar su objetivo.

Por lo tanto tenemos que darnos cuenta que la gente no responde a los deseos de alguien que emite órdenes con una actitud prepotente y mandona, por el contrario, se alejan de aquellos que son así, aunque pueden creer que lo que él dice o pide es correcto y aceptable.

Simplemente sentirse enojado con estas cosas que menciona es algo aceptable, pero el enojo en sí mismo no conduce a los resultados deseados en la mayoría de los casos. Controlar sus nervios y sentimientos, y buscar un modo apropiado de expresarlos, traerá los resultados deseados de la manera más rápida y fácil. ¿Ha probado de manera calma y cortés expresar todo lo molesto y el mal efecto que tiene en usted el cigarrillo?

Si lo solicita tranquilamente y explica los motivos la mayoría de los fumadores responderán inmediatamente si les pide que no fumen en su presencia.

Por el contrario, a quienes reclaman de mal modo, casi sin excepciones les responderán de un modo aún peor. Si una persona quiere lograr su meta, tiene que ser paciente, cuidadoso y hablar correcta y educadamente.

Su pregunta: “¿Tengo que controlarme?” Definitivamente la respuesta será “sí”, tiene que controlarse con ésta y otra gente. ¿Cuántas cosas hay en este mundo que provocan enojo!

Controlarse y controlar sus sentimientos debe ser una de sus prioridades. Nuestro Profeta noble y misericordioso nos lo enseñó este proceder cuando un hombre vino a él y dijo: “¡Oh!, Mensajero de Allah, aconséjeme”, el Mensajero (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “No se enfade”. [Narrado por al-Bujari, 6116]



¿Cómo puede vivir una persona si no se arma de paciencia?

Trate de controlar sus nervios por todos los medios posibles. Trate de seleccionar amigos que le ayuden a controlarse y volverse paciente.

Aléjese de aquellos amigos y colegas que lo enfadan y le ponen nervioso. Trate lo más posible de evitar las situaciones que le provocan enojo.

Por último, busque ayuda a través del du'aa' y pídale a Allah que lo ayude a ser paciente en toda situación.

No diga que no puede controlar sus nervios, esto puede transformarse en una realidad en la cuál usted cede a la tentación y la acepta.

Si está decidido y tiene intenciones sinceras, entonces In sha Allah alcanzará su meta. Pero debe tener en cuenta que será difícil al principio. Pero tenga confianza que finalmente ganará control sobre usted mismo y esta amargura y resistencia se volverá dulce en el día que alcance la meta y obtenga sus frutos.